

El lado inaceptable del fútbol

Definitivamente, la violencia en los hogares es un flagelo social que existe, debido a un problema cultural que empeora por una masculinidad mal entendida, agravada por el consumo del alcohol y una visión muy equivocada de lo que es vivir en pareja.

En una sociedad patriarcal y machista, los hombres creen que la mujer es de su propiedad y por lo tanto tienen control sobre ella, lo que unido a la ingesta de licor lleva a la violencia e incluso a la muerte.

Nuestra Selección Nacional nos ha llenado de alegría a todos al alcanzar un logro histórico para el país por su destacada labor en el Mundial de Brasil; pero que, tristemente, se ha visto opacada por el hecho de que sea el detonante en muchos hogares para justificar la violencia y los golpes. Esto es desde todo punto de vista inaceptable.

La saturación y aumento de llamadas al 9-1-1, de mujeres que denunciaban maltrato por parte de sus maridos después de los partidos en los que participó Costa Rica, es algo vergonzoso y preocupante.

Así lo manifiesta Alejandra Mora, ministra de la Condición de la Mujer y presidenta ejecutiva del Instituto Nacional de las Mujeres (Inamu), quien hizo una llamada de atención a los hombres que saben que tienen tendencias abusivas de poder, para que no se coloquen en riesgo

y eliminen el licor de sus vidas y a las mujeres para que prevengan desde ahora estas situaciones, al menos mientras pasa la euforia del fútbol.

“El mayor problema es que el maltrato hacia la mujer siga envuelto en un manto de silencio. Las llamadas al 9-1-1 son una alerta a un problema que es prevenible, por lo que se debe abordar con urgencia”.

Al hablar sobre esta realidad no se puede dejar de lado el tema de la ingesta irresponsable de alcohol, que es un detonante no solo de la violencia intrafamiliar, sino de accidentes en carreteras, de enfermedades y de desajustes económicos en los hogares.

Es importante referirse al informe emitido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) que indica que en América y en Europa es donde existen las tasas más altas de consumo de bebidas etílicas. Señala además que en todo el mundo, 3,3

millones de personas murieron en 2012, debido a este hábito, que no solo conduce a la dependencia, sino que aumenta el riesgo a desarrollar más de 200 enfermedades, incluyendo la cirrosis hepática y algunos tipos de cáncer, por lo que este organismo hace además un llamado a las instancias de los países para prevenir esta epidemia.

El sector salud puede tener un papel decisivo en la prevención de la violencia contra la mujer, contribuyendo a la detección temprana de los malos tratos, proporcionando a las víctimas el tratamiento requerido y derivándolas a los servicios idóneos para suministrarles la atención e información necesarias. Estas dependencias deben ser lugares donde las féminas se sientan protegidas, donde sean tratadas con respeto, no ser estigmatizadas y donde reciban información y apoyo de calidad, por eso es preciso que se articule una respuesta integral, abordando en particular la resistencia de estas a buscar ayuda.

La alegría que el fútbol nos ha dado, evidencia la preocupación por el incremento de las llamadas al 9-1-1 y son una alerta que saca a la luz el conflicto de la violencia doméstica que vive el país.

Es una realidad que hay que examinar, como se haría con cualquier otro problema de salud pública, pues se puede prevenir, por lo que es urgente adoptar las mejores medidas disponibles.